

ALEJANDRO PANIAGUA

## INFIERNO

El diablo me vendió su alma.  
A cambio le entregué  
mis invaluable carencias.  
Cuando el demonio muera,  
será condenado  
a vivir perennemente  
en la habitación de 3 x 3 metros  
donde mi esposa y yo  
no nos dirigimos la palabra  
desde hace siete meses.